Año IV. | Viérnes 6 de Noviembre de 1874. | Núm. 891.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resde España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



Redaccion y Administracion.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.
Los comunicados y remitidos se pagarán segu la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

EL SITIO DE PUIGCERDÁ
POR LOS CARLISTAS.

Desde el dia 20 de Agosto hasta el dia 3 de Setiembre de 1874.

(Continuacion.)

Muy silenciosa fué tambien la mañana del mártes, pero, por la tarde, se observó en el campo carlista extraordinario movimiento. Nuestros vigías participaron que habian visto llegar siete carretas, al parecer muy pesadamente cargadas; llegaron numerosas fuerzas, que se notó bien no iban uniformadas, al paso que las de Savalls y Miret lo estaban en su mayor parte; y vióse por fin entrar en Aja, viniendo de Alp un ginete que se comprendió ser un jefe, precedido de algunos mozos de escuadra, y seguido de otros catorce caballos de jefes y escolta.

Al poco rato se oyó en S. Martin, en casa Mallol, en Aja mismo ruidosa algazara, como demostracion de alegría por los nuevos elementos que acababan de recibir.

Comprendimos que la noche que se acercaba seria de combate rudo, supremo; y se dispuso lo conveniente para asegurar el triunfo. Siendo los incendios en el interior de la plaza lo mas temible para sembrar el desaliento entre los defensores de la muralla, á cortarlos de raiz allí donde se presentasen, se dirigieron con predileccion todos los cuidados. El señor Comandante militar mandó que todos los hombres inútiles para las armas se agregasen á las brigadas que la autoridad municipal tenia organizadas para el servicio de las cuatro bombas de incendios: que las mujeres tuviesen prevenidos en las casas donde estaban reunidas, cubos y calderos para acudir con ellos donde se las llamase; y que activasen mas, sí cabia, su vigilancia las comisiones de vecinos que, desde el primer dia del sitio, rondaban sin cesar las calles para descubrir el primer síntoma de incendio que amagase. Para mayor precaucion, se tenian dispuestos tambien medios químicos con qué contrarestar instantáneamente los efectos del fuego, si éste era causado por materias muy hidro carburadas, contra las cuales es, como se sabe, casi impotente el agua.

A las 9 y media dispararon un cañonazo como señal, y en el mismo momento estallaron con violencia suma, incendios en las casas de Cabanas, de Pelatet ó Juan de Aja, y de D. Ramon Cosp, y en el gavillero de Puigbó, puntos situados todos en el arrabal de la Baronía, pero muy distantes entre sí. Pocos minutos despues, con gran sorpresa nuestra, vimos elevarse en los aires, describiendo su majestuosa parábola una bomba, y al mismo tiempo se rompió, desde las inmediaciones de los mismos edificios incendiados, un fuego de fusilería espantoso, acompañado de toques de corneta que mandaban llamada á la carrera de los estrepitosos ecos de una música militar, y de los infernales gritos con que procuraban mútuamente enardecerse los que se debian lanzar al asalto. «¡arriba, arriba! ¡Ya estamos dentro!» —voceaban en medio de dicterios— «¡entregaos! que estais vendidos,» «¡cuartel para Estremadura» , dominando el tumulto una estentórea voz, que ya todos habiamos oido la noche anterior, repitiendo siempre la misma esclamacion: «¡viva el Rey! ¡viva la Religion! ¡habeis de morir quemados!»

El sepulcral silencio que reinaba en el interior de las murallas debia formar imponente contraste con el infernal ruido que á su pié atronaba, y hacer creer al enemigo que sus proyectiles, sus insultos y sus horrendas amenazas se estrellaban contra una ciudad de muertos.

Mas, al abandonar sus abrigos y aparecer á la rojiza luz de los incendios los primeros grupos enemigos que intentaban adelantarse, los detuvo un metrallazo hábilmente apuntado desde la batería del matadero, y una descarga cerrada de todos los ángulos y lienzos que flanquean la puerta de España, seguidos de una lluvia, de granadas de mano y de piedras, aterradora. La música, las cornetas y los gritos, todo cesó de golpe, como obedeciendo á una poderosa voz de mando, y solo continuaron, durante media hora, el tiroteo vivísimo por ambas partes, y los metrallazos, que producian mágico efecto. Al cesar de pronto nuestro fuego, fué gradualmente debilitándose el suyo, hasta quedar todo en el mas profundo silencio.

Temiendo, sin embargo, que intentasen un asalto simultáneo por varios puntos, las autoridades todas recorrieron el recinto, encareciendo la mayor vigilancia. Se conoció que no eran infundados los temores, cuando los defensores del lienzo de la Escuela Pia avisaron que se oia remover y agruparse mucha gente al pié de aquellas tapias. Dióse la voz de fuego sobre los puntos mas fácilmente escalables, y se lanzaron por encima del muro muchas granadas de mano. Con los mismos gritos, toques de corneta y fuego de fusilería que cerca del matadero, contestaron tambien en este punto los carlistas, que se pudo entonces comprender eran en muy grande número. Pero á pesar de las vivas escitaciones de los jefes, y de la decision de que se mostraban todos poseidos, ninguno se atrevió á poner el pié en las escaleras que habian llegado á arrimar ya á las tapias.

Entre el estruendo del combate llegó hasta nosotros un grito que nos llegó de compasion. Fué un «¡Muera Cárlos VII!» que lanzó probablemente al caer herido algun iluso, que tarde conocia su error.

Por dos veces intentaron llegar hasta nosotros; mas debieron al fin renunciar tomando precipitadamente la huida, en medio de dolorosos quegidos, y saltando por el boquete que habian abierto en la cerca inferior del campo que por aquel lado rodea la muralla.

Todo volvió á quedar envuelto en sombras y en silencio.

Al amanecer se hizo un reconocimiento en el sitio del asalto, y se recogieron muchas escaleras, la espada desenvainada de un jefe, un anteojo, remingtons, muchas bayonetas, infinidad de herramientas de todas clases, boinas ensangrentadas y municiones.

Por un billete que pudieron hacernos llegar, supimos entonces que las fuerzas que habiamos visto entrar en Aja eran 1200 hombres con Moore, que venian desde el campo de Tarragona; que las carretas observadas habian traido desde la Seo un mortero y bombas, y que el ginete distinguido era Savalls, el cual, habiendo mandado traer escaleras de todos los pueblos vecinos para dar un asalto general y entrar en Puigcerdà aquella misma noche, habia querido venir en persona á dirigir las operaciones.

Mas, la Providencia ampara esta villa, pues que el principal elemento del enemigo el mortero, se rajó al segundo disparo, habiendo aun sido estéril el efecto del primero, por haber estallado la bomba en el aire, al otro lado de la poblacion.

Supimos además que los soldados de Moore, despues de haber hablado con los de Savalls, no querian en manera alguna venir á dar el asalto; y que un sargento que, en la plaza de Aja, se negó á llevar la escala que le correspondia, recibió del mismo Moore un sablazo que le abrió el vientre.

Desalentadas y, abatidas por el desengaño las fuerzas del campo de Tarragona se volvieron, ya antes de amanecer, por el camino del Paudís, como se habian vuelto, dos dias antes, las de Tristany.

Durante el dia 2, guardaron tal recogimiento los carlistas que habian quedado en Cerdaña, que solo descubrian su existencia en la comarca los centinelas que divisábamos á la entrada y salida del pueblo de Aja. Por la noche se llegaron algunos al campo de la Escuela-Pia, sin duda para recoger los objetos allí perdidos la noche anterior; pero descubiertos, se les recibió á tiros, y pronto desaparecieron.

Antes del amanecer del dia 3, se observaron en varios puntos de la montaña fogonazos; señas que se repitieron varias veces hasta el mediodia, en cuya hora llegaron escapados á Aja dos ginetes. Momentos despues, salia precipitadamente toda la fuerza para reunirse á la que se habia reconcentrado ya cerca de Alp, tomando juntas el camino de la Molina.

Atribuimos este rápido movimiento á la proximidad de nuestras columnas, á las cuales supimos que se intentaba cerrar el paso; mas desconfiando siempre de un amaño, se dispuso por la noche la vigilancia con los mismos esquisitos cuidados que en las anteriores.

El dia 4, despues de haber practicado un reconocimiento por los alrededores, se abrieron las puertas de la poblacion, que desde 1707 no habia sufrido un tan largo encierro, pues que el memorable sitio de 1837 solo duró once dias.

A las 3 de la tarde, se recibió un parte del Excelentísimo Sr. Capitan general de Cataluña, fechado el dia anterior en la Pobla de Lillet, anunciando su próxima llegada á esta villa, y encargando se dispusiera un hospital de sangre para 33 heridos.

Al dia siguiente, otra comunicacion firmada en el Pla de Anyella nos dió á entender lo rudo de la lucha que debieron sostener nuestras fuerzas, pidiéndonos camas para 107 heridos. A las 7 de la tarde, llegó á nuestras puertas la vanguardia de la division, que, arrostrando sufrimientos y privaciones de todo género, en cuatro dias habia sostenido cinco combates para venir á darnos el auxilio de qué tanto habiamos menester.

La satisfaccion que causó al Sr. General en jefe nuestra resistencia y el valiente comportamiento de sus tropas, la consignó en la órden del dia á la plaza y al ejército, documento importante que nos enorgullece.

El dia 6, descansaron en la villa las tres brigadas, habiendo asistido, por ser dia festivo, á una misa de campaña que se celebró en la llanura del estanque. Fué por demás imponente esta ceremonia á la cual asistió un número inmenso de franceses de la frontera, admirados del porte de nuestros soldados, de su desembarazo y marcialidad despues de una larga cuanto penosa marcha y de tres dias de combate en la montaña. ¡Cuantos habria de aquellos visitantes que habian venido á la Cerdaña para presenciar la entrada de los carlistas en Puigcerdá y se encontraron con un espectáculo tan distinto!

Al dia siguiente, 7, salió el bravo general Sr. Lopez Dominguez, con sus tropas, dejando en Puigcerdà una guarnicion de 750 soldados escogidos, 50 artilleros, 25 ginetes y llevándose la que acababa de sellar con su sangre el lazo de union que con el pueblo formára durante su larga permanencia en él.

Lo componian 150 artilleros de á pié, 38 de montaña y 160 soldados del regimiento de Estremadura, á todos los cuales nos habiamos acostumbrado á querer como á hermanos.

Fueron con ellos defensores de la Villa 96 voluntarios movilizados de la misma, 104 de los escapados de la Seo, junto con 23 soldados del Batallon de Ecija y algunos carabineros y obreros de Administracion militar, y completaban el número los paisanos de todas las condiciones sociales, muchos de los cuales estaban armados de horquillas, armas formi-

dables para resistir los asaltos, de sables, de garfíos y de hachas.

El ardor en todos era igual, y aumentaba con el entusiasmo, á medida que los enemigos iban ensayando sobre nosotros nuevos y mas poderosos medios de destruccion. Como Puigcerdá nunca ha sufrido un desengaño, ni un momento se pensó en que pudiese faltarnos el auxilio prometido; pero comprendimos que éste debia vencer, para llegar á nosotros, obstáculos sin cuenta. Nuestro mayor sentimiento, al recibirlo, fué no tener medios para agasajarlo, por estar exhausta la villa por 15 dias de sitio, y la comarca por la larga ocupacion del numeroso ejército sitiador.

Sin entrar en detalles, que no consideramos útil hacer públicos, podemos decir que las hábiles disposiciones de nuestro estimado señor Comandante militar, que es el ídolo de la poblacion entera, tenian distribuidas las fuerzas del recinto de una manera inmejorable; que habia reservas en diferentes puntos las cuales acudian prontamente á los sitios atacados, y que detrás de las dos puertas de la muralla y en los puntos mas importantes se habian levantado barricadas colosales.

(Se continuará.)

GACETILLA GENERAL.

El tres del actual tuvo lugar en nuestro elegante coliseo el acto de la solemne distribucion de premios adjudicados por el jurado de la Asociacion literaria de esta Capital á los vates que á ellos se han hecho acreedores entre los que han acudido á tomar parte en el Certámen que acaba de verificarse.

El acto principió á las 12 y cuarto de la mañana con la asistencia de las autoridades, comisiones de los centros políticos literarios de esta capital bajo la presidencia del que lo es de la Asociacion D. Juan Bautista Ferrer y con la asistencia de una numerosa y escogida sociedad.

Abierta la sesion el jóven y eludito secretario don Emilio Grahit leyó la memoria de costumbre en la cual no sabemos que resaltaba mas si su estilo correcto y castizo ó la abundancia de detalles. A continuacion procedióse á la distribucion de los premios y lectura de las composioiones premiadas, en la forma siguiente:

Premio de un medallon de oro esmaltado á la composicion titulada *L'etra d' amor* de D. Pedro Martri Fornells, que fué leida por el Sr. Vinardell.

Primer accesit.—*Al Auba* por D. Francisco Ubach y Vinyeta, leida por el Sr. Girbal.

Segundo accesit.—Composicion *Queixas* del señor D. Arturo Vinardell y Roig, leida por el mismo.

Premio de un ramo de laurel de oro esmaltado á la titulada *Otger* de D. Francisco Ubach y Vinyeta, leida por el Sr. Pellicer.

Premio de un ejemplar de los estudios filosóficos sobre el cristianismo por Augusto Nicolás á la Meditacion religiosa *A Dios* de D. Juan Pastor Aicart, leida por el Sr. Pujol.

Premio de una columna de ébano, coronada con el símbolo de las Artes á la titulada *Gent de la terra* de D. Joaquin Riera y Bertran leida por el Sr. Pellicer.

Accesit á la poesía *La Verema* de D. Salvador Genis leida por el Sr. Font.

Accesit á la corona de plata.—A la oda *La Pátria* de D. Mariano Laita y Moya leida por el señor Rigau.

Premio de la pluma de plata.—A la oda titulada *Europa* de D. Juan Rodriguez Guzman leida por el Sr. Ametler (D. José.)

Primer accesit á la composicion *La Locomotora* de D. F. Reventos y Amiguet leida por el Sr. Girbal.

Segundo accésit á la titulada *Desitg* de D. Francisco Ubach y Vinyeta leida por el Sr. Font y el

Tercer accesit á la composicion *Lo volcá* de don Francisco Mateu y Fornells leida por el Sr. Vinardell.

Acto seguido el jóven Vice-presidente de la Asociacion D. Celestino Pujol y Camps pronunció un corto y elegante discurso de gracias con el que terminó el acto á las 2 y media de la tarde en medio de los plácemes de la numerosa concurrencia.

Sentimos no poder ser hoy mas estensos terminando estas líneas felicitando á la Junta Directiva de la Asociacion Literaria por el brillante éxito que han alcanzado sus trabajos consiguiendo en estas azarosas circunstancias dar al Certámen la importancia y brillo que tuvieron los anteriores.

NOTICIAS.

Dice el *Diario de Palma* del 29 de octubre:

«El vapor correo de Alicante é Ibiza condujo ayer 317 presos carlistas, entre ellos algunos jefes, custodiados por 50 carabineros. Los presos fueron trasportados en el mismo buque á Mahon y los carabineros fueron alojados por las casas de las calles de la Mision y Burgos.»

—Copiamos del *Isleño* de Palma del 29 de octubre:

«Ayer tuvo lugar una sensible desgracia en el cuartel del Cármen. Un soldado de la compañía de la reserva de 19 años así que tuvo noticia que debia marchar á Mahon se suicidó disparándose un tiro con su fusil. Hemos oido referir, sin salir garantes de la noticia, que este jóven deseaba redimirse del servicio militar y que contaba con recursos para ello; pero la circunstancia de no hallarse divididos sus bienes de los de sus hermanos ha sido la causa de este contratiempo, habiendo anunciado ya su resolucion de suicidarse si debia salir de la isla.»

—En el *Irurac bat* de Bilbao del 25 de octubre se lee lo siguiente:

«*Incendio de las fábricas de Miraflores y el Ponton.*

El domingo 18 del corriente fueron incendiadas las fábricas de tejidos y harinas denominadas de «Miraflores» y el «Ponton» sitas en jurisdiccion de esta villa, y pertenecientes á D. Eduardo Coste y Vildósola. Este incendio fué verificado á mano armada por fuerzas carlistas de los batallones de Gorordo y de Durango.

A las once de la noche y apenas se habian acostado el administrador y su familia, llamaron á la puerta de la fabrica dos jefes carlistas, acompañados de fuerzas que ocuparon todas las avenidas de dichas fábricas. El que parecia jefe de la espedicion, representaba unos treinta años de edad y llevaba dos galones, sable colgado, espuelas y botas de montar. Su compañero, el conocido cabecilla Alcate, armado de un trabuco, parecia servirle de guia, como conocedor del terreno. Ambos jefes intimaron al administrador la órden superior que tenian de dar fuego á todos los edificios, y le ordenaron les entregara las llaves de las fábricas y almacenes.

Aterrado el administrador al oir semejante intimacion, les indicó la gravedad del acto que iban á cometer, la importancia de estas fábricas que desde hace treinta años venian sosteniendo mas de cien familias, y les preguntó si no habria algun medio para evitar una catástrofe tan terrible.

Los mencionados jefes desatendiendo todas sus súplicas, le manifestaron que obedecian á órdenes superiores y que si no se consumaba el acto serian ellos mismos fusilados, antes de las ocho de la mañana del dia siguiente, lo que repitieron hasta tres veces.

Desesperado el administrador ante tan cruel resolucion de dichos jefes, les manifestó que preferiria perder la vida antes de presenciar tan terrible desgracia, á lo que contestaron despiadadamente que bien pudieran suceder las dos cosas.

Con el objeto de que pudieran conocer y meditar acerca del gravísimo atentado que iban á perpetrar, les acompañó por todos los salones de las fábricas de tejidos y harinas hasta la vivienda del molinero. Allí, delante del molinero, volvió el administrador á repetir las mismas súplicas, á lo que contestaron:—«*No hay contemplaciones, no tiene V. mas tiempo que para salvar algunos papeles.*» El administrador entregó entonces las llaves al portero para que les acompañara á los almacenes y demás dependencias, y antes de pasar á dichos edificios, dieron fuego á las dos fábricas, con los jergones del molinero, y acto contínuo pasaron á incendiar los almacenes.

Se apoderaron en seguida del molinero y su familia y los condujeron al barrio de la Peña, sirviéndose de las barcas que habian tenido preparadas para el paso de las fuerzas carlistas.

En la Peña, donde estuvo detenido el citado molinero toda la noche, supo que las fuerzas carlistas que habian venido á apoyar el incendio estaban mandadas por el coronel del batallon de Durango.

El incendio se estendió rápidamente por las dos fábricas y sus estensos almacenes, de cuyos edificios solo han quedado las paredes.

Ha sido destruida por el fuego toda la maquinaria de ambas fábricas, el moviliario del propietario, el del administrador y el del jefe molinero, pues solo pudieron sacar dichos empleados y sus familias, lo que llevaban puesto. Por último, hasta quitaron al infeliz portero la ropa del dia de fiesta y 80 rs. que tenia en su arca y trababa de salvar del incendio.»

—Han quedado completamente limpias de carlistas las provincias de Guadalajara, Cuenca, Albacete, Alicante y Múrcia. Los grupos facciosos que en mayor ó menor número vagaban por dichos distritos se han concentrado todos hácia el Maestrazgo.

—Ha recobrado la libertad el director de telégrafos de Teruel D. Rafael Benavent, que fué hace pocos dias hecho prisionero por los carlistas en un pueblo cerca de aquella capital.

—Parece que hoy ha recibido aviso el general Pavía de que en el Consejo de ayer el Presidente del Poder ejecutivo, como le habia ofrecido en la entrevista de por la mañana, hizo presentes los deseos que aquel habia manifestado de que se activen los procedimientos incoados á consecuencia de su instancia para que se abra una informacion; y parece, además, que las diligencias están incoadas ocupándose el fiscal general Sr. Servet del exámen y cotejo de documentos.

—Castejon 26.—Aquí me encuentro, porque el general Laserna con su jefe de Estado Mayor general y ayudantes, ha salido hace dos horas de Logroño á conferenciar con el general Moriones que estaba esperando en esta estacion.

Aprovecho el momento en que los generales están en junta, para escribir algunas líneas que ayer no he dirigido por el mal estado de mi salud.

Voy á dar una noticia que horroriza y que me ha sido suministrada por la misma víctima, hoy postrada en una cama del hospital civil de Logroño.

Por razones de familia callaré el nombre, pero baste saber que el interesado, persona distinguidísima y abogado de Sevilla, se dirigia hace catorce meses á los baños de Panticosa, cuando cayó en manos de los carlistas que se empeñaron en hacerle declarar, tomándole por espía. Conducido á Peña Plata permaneció allí cuatro meses y fué condenado en consejo de guerra á ser arrojado del alto de la sima de Arandigoyen. Maniatado con otros varios, emprendió la caminata hácia Estella y presenció el asesinato de una muchacha y de un chico de Tafalla que fueron precipitados desde la cresta de la roca del famoso abismo.

Acometido de un ataque epiléptico, se compadecieron de él y fué llevado á Estella, encerrado en un calabozo y maltratado, inhumanamente, hasta que su razon estraviada obligó á sus carceleros á darle de alta por loco.

Catorce meses de cautiverio han terminado el dia 22, gracias á un particular de Estella que obtuvo un pase de Argonz, con el cual ha llegado á Logroño anteayer y podido referir escenas horribles que no quiero reproducir.

—Miranda, 27.—Ayer, desde Castejon, decia en mi carta que hoy marcharia el general en jefe con su estado mayor á La Guardia, con objeto de visitar las obras de defensa ya terminadas en aquella plaza.

Al efecto habian salido á las once de Logroño la escolta de húsares de Villarobledo y los caballos del cuartel general para pernoctar en Cenicero y estar prontos para la marcha de hoy, que como diré mas tarde, no ha tenido efecto.

Terminada la conferencia de los generales en Castejon, el general Moriones invitó á almozar al general Laserna, jefes y oficiales y personas que le acompañábamos, y terminado el almuerzo creimos oportuno otro corresponsal y yo saludar al Sr. Moriones y darle gracias por la deferencia que con nosotros tuvo.

Regresamos á Logroño ayer á las tres, y todos nos disponíamos para la espedicion de hoy cuando se dió contraorden.

Esta mañana supe á hora crítica que el general Laserna marchaba á Madrid y para saludarle y corresponder á las atenciones que todos le debemos, le he acompañado hasta Miranda, no sin haber sufrido un pequeño percance en Haro que solo produjo retraso, y fué motivado por el descarrilamiento de otro tren.

A la llegada á Miranda la division de vanguardia estaba formada en los campos próximos á la estacion y las bandas de música tocaban marcha nacional. En el anden el general Blanco y brigadieres Pino y Oviedo recibieron al general, que sigue á esa.

—Leemos en el *Diario de Reus* del 2:

«Se ha encontrado ya el cañon que se estravió á los carlistas en la última accion librada en Blancafort.»

—Las columnas que operan en esta provincia han recibido ya algunos cañones Plasencia y, segun tene-

mos entendido, se trata de que todas las antiguas que aun llevan dichas fuerzas sean reemplazadas por piezas del espresado sistema.

=Dice el *Clamor del pueblo* de Reus del 3 de noviembre:

«Parece, dice un colega, que existe el plan de proclamar á D. Alfonso generalísimo del ejército del Centro y Cataluña, librándole así de la tutela á que se hallaba sometido. Existe, sin embargo, el inconveniente de que no todos los jefes influyentes del Maestrazgo y Cataluña, se hallan decididos á quebrantar sus juramentos. El que mas se opone á esta medida es Lizárraga.»

=Anteanoche entró en Hospitalet una partida de latro facciosos con boinas, al mando de un capitan desconocido. Despues de apoderarse de los mas pudientes y encerrarlos en la iglesia, robaron cuanto pudieron, saliendo en seguida de la poblacion.

Tambien en el término de la Florida, á dos horas de esta ciudad, carretera de Tarragona, se presentó la ronda carlista de Masagué, el cual llamó en la casa de campo que posee el secretário de nuestro Municipio, y no encontrándolo en ella secuestraron al mozo; pero este tuvo la habilidad y suerte de, aprovechando un momento de descuido de los bandoleros, escaparse.

=La ronda carlista del «Nen» de Prades estuvo anteanoche en la Selva, derribó los postes del telégrafo y en las inmediaciones de Alcover secuestró algunos trabajadores é hizo á esa poblacion unos cuantos disparos de fusil, á bastante distancia por supuesto, á los que contestaron los vecinos de dicho pueblo.

=Hallamos en *Las Provincias* de Valencia del primero:

«*Ultima hora.*—Las facciones de Aragon y Valencia se han reunido para atacar una de las pequeñas brigadas que operan actualmente en el Maestrazgo, creyendo sin duda que la gran superioridad del número en un momento dado, podria darles la victoria y reanimar el abatido espíritu de sus partidarios; pero el valiente brigadier D spujol, con las tropas de su mando, que creemos no eran mas que cuatro batallones y dos piezas de artillería, les ha dado una severa leccion, causándoles tan numerosas bajas que, como en frente de Teruel y de Amposta, debe haber quedado muy resentida la moral de los carlistas.

Ya dimos anticipada cuenta del ataque de Cucala, Corredor y Polo á un batallon de la brigada Despujol en Villafranca del Cid. Rechazados los carlistas, reuniose en aquella villa la brigada, y al siguiente dia todas las facciones de Aragon y Valencia caian sobre ella, creyendo coparla.

Hé aquí el parte de este rudo encuentro, que anoche nos facilitó la autoridad militar:

«El brigadier Despujol se vió rodeado en la noche del 28 en Villafranca del Cid por las facciones reunidas de Cucala, padre é hijo, Corredor, Madrazo, Gamundi, Pallés, Polo y cura de Flix, con las fuerzas de Segarra y Vallés y los dos batallones de Santés, mandados por Velasco, en número total de doce á trece batallones.

Consiguió el dia 29, despues de una reñida accion de seis horas, romper el círculo con que le tendian encerrarlo, y entró á las diez de la noche en Morella, dejando sobre el campo mas de ciento veinte muertos del enemigo y muchísimos heridos, y llevándose como trofeos de tan brillante jornada 38 prisioneros, dos de ellos oficiales, mas de cien armas de fuego, cinco mulos cargados de municiones, algunos caballos, y lanzas y documentos del estado mayor general carlista. Las pérdidas de la brigada son menores de lo que podria esperarse de tan rudo combate, en el que jefes, oficiales y soldados, llenaron cumplidamente su deber, y al esforzado denuedo de todos, y á la inteligennia y bravura de su bizarro brigadier, se debe tan señalada victoria alcanzada por fuerzas tan cortas que castigaron el intento de querer aprisionarlas, fraguado por la mayor parte de las facciones reunidas de Aragon y Valencia sobre las cuales caerán en breve otras columnas.»

=Los carlistas que anunciaron la toma de Bilbao, y mas de una vez hicieron celebrar fiestas en las montañas del Maestrazgo por su entrada en Castellon, no es de estrañar que hayan lanzado al vuelo las campanas en los pueblos donde imperan, por la completa derrota y dispersion de la brigada Despujol, pues sabido es que son gente que ni se arrepiente ni se enmienda, y solo engañando á sus secuaces pueden sostener su espíritu abatido.

Consecuencia sin duda de esa supuesta victoria, en la que tantos cadáveres dejaron en el campo, es el que haya sido destituido Pericon, el titulado *coronel* jefe de la caballería de Gamundi.

Ahora se asegura que van á suprimir los comandantes de armas, pues como les han sorprendido y muerto alguno de ellos, nadie quiere ser comandante. Asegúrase que tratan de poner guarnicion en Castellote, bajo el mando de Melchor Ginés.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funcion para hoy viernes 6 de Noviembre de 1874.—(10.ª de abono.)—Por la compañía del primer actor, D. Emilio Arolas.

1.º Sinfonía.—2.º El drama en 3 actos, titulado: «L' Hereu.»—3.º y último. La pieza en 1 acto, nominada: «Mi mamá.»—Entrada 2 reales.—A las 7 y media en punto.

NOTA. Para mañana sábado, beneficio del señor Arolas, se prepara una grande y variada funcion.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Stos. Severo ob. mr. y Leonardo ab.

SANTO DE MAÑANA. S. Florencio ob. y cfr. y Sta. Carina mr.

ULTIMA HORA.

(Telégramas del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 31 de octubre.—(Por el cable.)—D. Alfonso y D.ª Blanca han llegado á Pau y han recibido órden de ser internados así como D.ª Margarita que ha empezado á hacer su equipaje. Parece que se dirige á Suiza.—Las cartas del Maestrazgo están contestes en decir que allí está en decadencia el carlismo.

Madrid 2 de Noviembre.—(Por el cable).—El señor Castelar ha llegado á Madrid.—Una pequeña partida carlista que se habia levantado en la Mancha ha sido batida y el jefe preso inmediatamente.—La *Gaceta* nada interesante publica.

Madrid 3 de noviembre.—(Por el cable.)—Cantavieja, base de las operaciones de los carlistas de Aragon, ha sido tomada por las tropas del gobierno.—En el combate del 29 de octubre fué derrotada la caballería carlista.

La *Gaceta* publica un decreto disponiendo que los buques que carguen sal en España é Islas adyacentes para Europa y América quedan eximidos de los derechos de carga que exigia el decreto de 26 de junio último.

Se ha publicado una circular del señor Sagasta en la cual se manda que sean perseguidos los perturbadores del órden sin distincion de bandera.

París 2 de noviembre.—(Por el cable).—M. Delisse Engrand ha sido elegido en el departamento del Paso de Calais por 84460 votos contra 71481 que ha obtenido M. Brasme.—Un telégrama de la frontera confirma que D. Alfonso no ha entrado en Francia.—El «Moniteur» y la «Union» anuncian que don Alfonso y D.ª Blanca han salido de España y regresan á Graetz, Estiria, por necesitar algun descanso despues de ocho meses de campaña.

Las noticias de Buenos-Aires anuncian haber ocurrido una batalla el 26 de octubre cerca de la desembocadura del Salado, en la que segun unos los insurrectos fueron derrotados, mientras otros dicen que Mitre y Rivas habian logrado reunirse y marchaban sobre la capital.

Imprenta de Pablo Puiglanquér y Forment

Há pocos dias
vió con anhelo
un arroyuelo
correr al pié.
En sus cristales
fijó sus ojos,
y vió despojos
de lo que fué.
De asombro llena,
llena de angustia
miró su mustia,
pálida faz;
y entre llorosa
y arrepentida
esclamó herida
su vanidad:
—«Mi hogar, mi huerto,
mi casa anhelo,
veo este suelo
lleno de horror.»
«Aquí mi estancia
desprecio inspira;
nadie me admira,
todo es desden.
Soy la mas fea
de mis hermanas...
¡hojas livianas

A LOS VANIDOSOS Y MALOS HIJOS.

LA HUMILDAD QUE DÁ LA CUNA
NO IMPRIME BAJEZA ALGUNA....

En pobre huerto
nació una rosa
gallarda, hermosa,
divina flor.
Altiva, ufana,
su tallo eleva...
La brisa lleva
su suave olor.
Entre las bellas
todas la eligen,
pero su orígen
la rosa vió;
y avergonzada
de quien la aqueja
así su queja
al viento dió:
—«Esa materia
tosca, podrida,

SECCION DE ANUNCIOS.

que me dá vida,
que me dió el ser,
pesa en mi alma
como una losa...
¡yo, que dichosa,
pude nacer!»
«Si el súcio germen
que me engendrára
no avergonzara
mi bella faz,
¿quién mas alegre,
feliz se viera...?»
«Aquí viviera
con mi beldad.»
«No hay flor alguna
que me aventage,
ni en el ropage,
ni en el verdor;
soy la mas linda
del pobre huerto...
pero es lo cierto
que humilde soy.»
«Quiero elevarme
dó el mundo brilla,
que aquí me humilla
mi pobre hogar.
«Sobre la cima

de aquella loma...
¡al valle doma
reina sin par!»
«Allí la envidia
seré de flores,
dulces amores
brindánme allí,
sin que conozca
rosa ninguna
la humilde cuna
donde nací.»
Así esclamaba
la vanidosa,
y entre furiosa
su hogar dejó;
mas la soberbia
ruin, de su fallo,
completo el tallo
no se llevó.
En alta loma
por fin domina
la peregrina
brillante flor;
mirando altiva
á sus lozanas
tiernas hermanas
de en derredor.